



Existen diferentes ayudas según el grado de dependencia de la persona. FOTO: G. I.

Más de un año de espera para acceder a una plaza pública de residencia

737 han renunciado alguna vez a una. El envejecimiento poblacional aumentará a lo largo de los próximos años y los expertos asumen que se necesitará más inversión. El Departament promete reducir las listas

JOEL MEDINA ROMERO
TARRAGONA

María lleva seis meses en lista de espera para acceder a una residencia. Tiene el tercer grado de dependencia, con lo cual, no puede vivir sola en casa. Durante las horas de sol está en un centro de día, y sus familiares se encargan de sus cuidados durante el resto de las 24 horas. Hay casi un año de espera para entrar a la residencia que seleccionó, hace seis meses, como primera opción. No obstante, desde la segunda la han avisado de que es posible que, «próximamente», pueda acceder.

«Todo el proceso ha ido muy lento, estuvimos esperando casi un año a que vinieran a valorarla desde que hicimos la petición», comenta la familia. En agosto, una trabajadora social fue a su domicilio a valorarla. Al mes siguiente, se notificó a la familia que había recibido el grado tres de dependencia, el más grave. Hasta meses después, los familiares no pudieron acceder a una reunión presencial con la asistente social para conocer las ayudas de las que pueden beneficiarse.

Como María, otras 912 personas mayores en la demarcación de Tarragona están en lista de espera

para poder tener acceso a una plaza pública de residencia. La lista, no obstante, es más extensa si se tienen en cuenta a las 737 personas que esperan una plaza, pero que han renunciado, una vez o más, a alguna opción que se les ha propuesto desde la Administración.

Fuentes del Departament de Drets Socials exponen que «hay personas que han renunciado hasta 16 veces, puede ser que se encuentren bien como para no ingresar, pero seguramente están recibiendo otras prestaciones, como un centro de día, un cuidador no profesional o una atención domici-

liaria». En total, serían 1.650 personas en lista de espera: 913 que no han renunciado nunca a una plaza y 737 que sí que lo han hecho. En estos casos, se baja al último puesto de la lista de la residencia rechazada.

Por otra parte, son 697 las personas que ya están ingresadas en un centro, pero este no es su primera opción. Estos usuarios tienen solicitado un traslado a otra residencia, por eso siguen en la lista. También hay 549 personas con prestación económica vinculada al servicio de atención residencial (PEV), una ayuda para contribuir a los gastos derivados de la estancia, permanente o temporal, en una residencia privada de las personas que tienen reconocido el derecho a una plaza pública.

Desde la delegación territorial de Tarragona del Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya indican que «las que menos tiempo de espera tienen suelen tener plaza en tres o cuatro meses, pero hay algunas que se van al año y pico». «Cuanto más lejos de las ciudades grandes, menos espera hay», añaden.

La presidenta de la Associació Catalana de Recursos Assistencials, Cinta Pascual, expone que «para una persona con alta dependencia o dependencia moderada, las listas de espera son largas, ya que cuando estás en una situación así necesitas que te atiendan las 24 horas». «Sabemos que la Conselleria tiene intención de trabajar en ello», añade.

«Uno de los objetivos de la legislatura es reducir tanto la lista